



# Lo real y lo imaginario en el movimiento estudiantil

*Este es un primer análisis de los cambios sufridos en la práctica política estudiantil en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a raíz de la caída de Fujimori y el fin de las comisiones reorganizadoras.*



**Brezhney Espinoza**  
Antropólogo

*“Las ideologías y los movimientos políticos crean realidad, conforman, interrelacionados con otros factores, las actitudes y los comportamiento históricos de los individuos en sociedad.”*

Antón 1998

**S**e hace necesario hacer una lectura histórica del desenvolvimiento de los movimientos estudiantiles luego de finalizada la intervención en la universidad y de la caída del régimen dictatorial.

Al producirse un cambio de época, ésta acarreó nuevas prácticas políticas, estrategias más acordes con la realidad inmediata. Ello no significa la pérdida de la tradición política estudiantil sanmarquina, por el contrario es la expresión de una praxis recurrente, esta vez imaginando y concretizando nuevos discursos y modos de conseguir satisfacer las expectativas del estudiantado.

## Su historia

Nicolás Lynch estudia el fenómeno del radicalismo político universitario, señala que éste es una forma de hacer política, el radicalismo es entendido como la organización política de las expectativas estudiantiles a partir de un discurso ideológico.<sup>1</sup>

El aislamiento que vive San Marcos respecto de la sociedad ya en la década del setenta habría producido la extrema radicalidad política: *“Este aislamiento consiste en la creación de un submundo propio que se identifica con la tradición contestataria sanmarquina, pero sin tomar en cuenta los cambios fundamentales que se dan en el escenario político peruano, donde aparecen nuevos y muy dinámicos actores.”*<sup>2</sup>

Ésto habría imposibilitado el análisis objetivo de su rea-

1. Lynch Gamero, Nicolás, “Los jóvenes rojos de San Marcos. El radicalismo universitario de los setentas.” Zorro de Abajo Ediciones. 1990. Lima, Perú. p. 14.  
2. Ibid. p. 17.

lidad concreta, lo que aumentó la brecha entre el estudiantado y la sociedad. *“El aislamiento político de San Marcos hace muy difícil que cuaje un proyecto viable de reforma, aglutine al conjunto de las fuerzas internas de la universidad.”*<sup>3</sup>

En los movimientos estudiantiles de San Marcos, según Lynch, es recurrente su incapacidad de reencontrarse con el tiempo, lo que generó su desvinculación con otros movimientos más amplios. A este análisis local esgrimido es necesario incorporar lo mundial, para entender el movimiento estudiantil sanmarquino de los setenta.

La agenda<sup>4</sup> en discurso se construyó bajo la lectura de los acontecimientos mundiales. *“Se exigía democracia, no eran simplemente consignas estudiantiles, eran reivindicaciones, se consideraba que el problema universitario no era solo un problema de aulas, sino problema económico, político social. Toda la agenda giraba en torno a: el problema internacional, Angola, Mosambique, el problema chino; el problema nacional -reforma agraria, nacionalización del petróleo; o lo universitario con los problema de la facultad”.*<sup>5</sup>

La lectura de la problemática mundial lo realizaron los dirigentes en situaciones personales particulares. Su procedencia económica marcaba el desempeño de éstos. En la praxis política del dirigente jugaba lo existencial. *“Teníamos un complejo de culpa por ser estudiantes, vivíamos de los impuestos que pagaba el pueblo, nos considerábamos privilegiados cada día que pasaba, y no nos integrábamos a los trabajadores, era común en Argentina, Chile, México y en Europa, nos sentíamos algo... vallejianos: si no hubiera nacido, otro pobre estaría en la Universidad, creíamos tener deberes sagrados que cumplir, nunca cuestionábamos a los trabajadores, incluso yo creo que los habíamos idolatrado, realmente sentíamos una pena enorme por no poder hacer más. Cuando llego, la FUSM apoyaba a los tranviarios en el parque universitario, Bedoya construía la vía expresa, tuvo que sacar a los tranviarios, nosotros los apoyamos a conquistar sus beneficios sociales...”*<sup>6</sup>

En los sesenta o setenta, la apertura informativa se traducían en la diversidad de información internacional producida y reproducida por los medios, quienes tomaban partido por tal o cual suceso generando el debate. El movimiento estudiantil encontraba, en este contexto, el argumento legitimador que construía su discurso. Una revisión a los medios de la época nos

3. Ibid. p. 18.

4. Es necesario distinguir entre lo discursivo y práctico. El primero se construye por estrategia, el segundo no necesariamente es el resultado coherente del discurso.

5. Entrevista, José A. Ñique de la Puente, 15 de julio del 2003.

6. Ibid.

acerca a reconstruir esa realidad. La información internacional más que en tiempos actuales construía formas de actuar y de leer el país, lo confirma Ñique de la Puente: *“...en esa época estábamos en la globalización intelectual, científica, política, además pensábamos el Perú en términos mundiales, y al mundo a partir del Perú, no se pensó en la realidad peruana, sino a partir de informes sobre los acontecimientos mundiales. Hoy hemos aprendido que es esencial la lectura, toda la cultura humana hay que pensarla en términos del lugar; de su especificidad, hay que recrearlas.”*

El grado de influencia de los acontecimientos mundiales producidos como la revolución cultural del 66 en China, el movimiento francés del 68 fueron sucesos notables en el desenvolvimiento del movimiento estudiantil. *“Pekín Informa se leía al mismo tiempo que El Comercio, La Prensa. El 1º de octubre del 60 ya habíamos hecho un homenaje con saludos a Mao y Lin Piao”.*<sup>7</sup>

Según Lynch, lo que ocurrió en San Marcos en la década de los setenta, no fue solo una organización ideológica de los temas políticos, sino la hiperideologización de la política, donde los clichés reemplazaron la realidad. La apropiación de discursos radicales por parte del movimiento estudiantil lo demuestran. La prensa de la época reproducía actos, discursos que eran fácilmente asimilables. El Comercio reproduce, el 24 de agosto de 1966, lenguajes radicales de la revolución cultural China<sup>8</sup>, donde se describe las formas. Por ello, el discurso radical y politizado descrito por Lynch se configura en un escenario en el cual se hablaba claro, fuerte, contundente o se corría el riesgo de ser estigmatizados, *“...una vez, agarraron a un pillo y quisieron sacarlo de la universidad cargándolo con un letrado que decía ‘soy un réprobo’, porque en la revolución cultural cargaban a la gente en camiones y le colocaban sambenitos, estigmas, lo sobrecriminalizaban, visto a la larga parecen epopeyas asiáticas, un desborde asiático de la revolución francesa, de la época de los jacobinos, con gran cobertura periodística”.*<sup>9</sup>

En la década del setenta Lynch observa cuatro grupos políticos más importantes del movimiento estudiantil sanmarquino: El FER, Patria Roja, Vanguardia Revolucionaria, Unión Estudiantil. Sugiere: *“en todos los casos tenemos que los partidos son organizaciones de elite, con una circulación, más bien, lenta entre sus cuadros dirigentes y que, formaran o no parte de estructuras nacio-*

7. Entrevista, José A. Ñique de la Puente, INKARRI N° 2, 1981.

8. “Miles de adolescentes llenaron las calles de Pekín para poner en práctica el nuevo estilo de vida de un comunismo estricto cambiando los nombres de las calles y cerrando las iglesias cristianas”. “Hoy los adolescentes parecían de mejor humor que en los dos días anteriores cuando golpearon con sus puños las carrocerías y las puertas de los automóviles de los diplomáticos y periodistas.”

9. Entrevista, José A. Ñique de la Puente, 15 de julio del 2003.

nales mayores, su característica era, básicamente, universitaria y más, precisamente, restringida a la lucha entre las cúpulas del movimiento estudiantil, donde la 'masa' era una referencia de mayor o menor incidencia dependiendo de cada coyuntura".<sup>10</sup>

En los ochenta y principios de los noventa el movimiento estudiantil acentúa la brecha entre la sociedad y el estudiantado. La violencia política desatada en esos años centra la mirada de la población en las universidades públicas, generando mayor desconfianza en los movimientos estudiantiles.

### Panorama actual

Las transformaciones políticas experimentada por la universidad en los ochenta y noventa, luego del 25 de mayo de 1995 (intervención), tuvieron su correlato en la aparición de un conjunto de ideas políticas legitimadoras de dichas transformaciones. Desde el 95 hasta el 98, en muchas facultades, algunas fuerzas de izquierda todavía mantenían su posición, su ascendencia dentro de los estudiantes, posteriormente, se percibe el predominio de los independientes con un discurso apolítico: "fueron parte del proyecto neoliberal, de las tendencias tecnócratas. Se configuró un espacio compartido, obviamente, cuando se va la dictadura o los principales miembros de la dictadura, siguen quedando sus rezagos en el control de la Universidad, estas fuerzas fueron las que estuvieron copando el 70 y 80% de los espacios de representación en el tercio estudiantil, centro federado, talleres académicos".<sup>11</sup> La eficacia actual del movimiento estudiantil reside en imaginarse nuevas formas de hacer política a la hora de enfrentar los procesos electorales.



Se imaginan nuevos discursos y prácticas para conseguir satisfacer las expectativas del estudiantado.

En este caso, advertir el sentido de complementariedad en forma de nuevos vínculos identitarios (complementariedad dada por una agenda en común entre FER, San Marquinos Unidos, Juventud Popular o Patria Roja, Integración Estudiantil, La voz y La verdad y Biociencia y conciencia), a diferencia de las posiciones partidarias "exclusivas" que, en el pasado, no resolvieron los problemas de correspondencia entre la dirigencia y el estudiantado en general.

Esto se observa en el discurso que justifica la construcción de la alianza Conciencia Sanmarquina,<sup>12</sup> conformada por los grupos de izquierda. "Conciencia Sanmarquina es un frente donde han confluído organizaciones de izquierda y también espacios estudiantiles democráticos que están en desacuerdo con la corrupción en la universidad y con la represión de estudiantes, hoy en día, vía procesos disciplinarios. Es un frente democrático, tiende hacia la izquierda pero es democrático".<sup>13</sup>

El discurso de los líderes estudiantiles apunta a lo que Foucault<sup>14</sup> denomina "lo inmediato".<sup>15</sup> No la búsqueda de la revolución social sino la transformación de la universidad mediante demandas más inmediatas. La condena de los actos de corrupción, la gratuidad de la enseñanza, el comedor universitario, el pedido de reformas curriculares, se convierten en demandas vinculantes entre las dirigencias y los estudiantes.

La reivindicación de estas demandas no supone la desideologización del movimiento con respecto a las demandas de las décadas pasadas, sino otra forma de ganarse el apoyo estudiantil, sugiere Antón "La negación de las corrientes ideológicas, no es más que apariencia, en todo caso es un recurso de gran eficacia política" (Antón 1998). Además, hay un proyecto personal, partidario más amplio oculto en estas demandas, es decir el discurso es usado como estrategia, como instrumento de aglutinación de fuerzas, donde lo importante es recuperar espacio para un proyecto mayor.

12. Conciencia Sanmarquina, lista que ocupa diversos cargos de representación estudiantil: es mayoría en el Concejo Universitario, minoría en la Asamblea Universitaria y mayoría en gran parte de los Concejos de Facultad.

13. Entrevista, Javier Roca Soto, 18 de julio del 2003.

14. Foucault, Michel, "Discurso, poder y subjetividad". Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires 1995.

15. Son luchas "inmediatas" por dos razones según Foucault: En tales luchas la gente cuestiona las instancias de poder que están más cercanas a ellas, aquellas que ejercen su acción sobre los individuos. Estas luchas, no se refieren al "enemigo principal" sino al enemigo inmediato, como tampoco esperan solucionar los problemas en un futuro preciso (esto es liberaciones, revoluciones, fin de la lucha de clases). (1995:169).

10. Lynch Gamero, Nicolás, "Los jóvenes rojos de San Marcos. El radicalismo universitario de los setenta." Zorro de Abajo Ediciones, 1990, Lima Perú. p. 94

11. Entrevista, Miguel Rivero, 17 de julio del 2003. Lima.